

Brasil: la democracia, Libia, la historia selectiva y el presidente estadounidense afroamericano

Por Arnold August, octubre de 2011

En Brasil, primera escala del viaje de marzo de 2011, Obama acentuó su opinión de que los EE.UU. y Brasil constituyen «las dos democracias más importantes del continente y las dos economías más grandes». ¹ Exactamente dos horas con cuarenta y cinco minutos después, Obama organizaba una rueda de prensa en Brasilia, en la cual anunció: «hoy autoricé a las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos a que comiencen una intervención militar limitada en Libia, en apoyo al esfuerzo internacional de proteger a la población civil Libia. La intervención ha comenzado». ²

Al día siguiente, el 20 de marzo en Río de Janeiro, se le brindó la oportunidad de dirigirse a la población brasileña. Sobre los EE.UU. y Brasil dijo: «sus inicios son semejantes [...] cuna de pueblos antiguos e indígenas [...]. América fue descubierta por hombres que buscaban el Nuevo Mundo [...] sus dos hemisferios [las Américas] fueron poblados por pioneros que se abrieron paso en dirección Oeste [...]. Distantes coronas nos convirtieron en colonias, pero pronto declaramos nuestra independencia». ³ Es de preguntarse: ¿cómo se puede comparar a un país como los EE.UU., cuyos habitantes colonizados emprendieron camino al Oeste, cometiendo genocidios contra los pueblos indígenas (aún en mayor escala que los mismos británicos)? ¿Cómo comparar a un país que enérgicamente fomenta la esclavitud e inicia su expansión en América Latina como parte del destino manifiesto de un pueblo elegido, el faro de la colina del mundo entero que brota en 1620 con la fundación misma de las Trece Colonias? Brasil forma parte de América Latina y como otros países en la región, se convirtió en víctima de la dominación y explotación estadounidense, después de la colonización lusitana. Brasil también adoptó una postura firme contra el golpe militar de 2009 en Honduras, golpe que recibiera el apoyo de Obama, así como se opone Brasil al bloqueo económico a Cuba por los EE.UU. y pide su eliminación completa, eliminación a la cual Obama se opone resueltamente. Estos son dos mundos diferentes: el primer mundo y el tercer mundo. Cada uno cuenta con sus tradiciones, sus valores, sus posturas internacionales, con una historia que Obama distorsiona por completo.

Obama habló acerca de la manera en que Brasil luchó contra «dos décadas de dictadura» en pos de la democracia, refiriéndose al golpe de 1964. ⁴

Sin embargo, ¿quién patrocinó y apoyó el golpe militar de 1964 en Brasil? Quién iba a ser sino el gobierno de los EE.UU. bajo el mandato de los presidentes del Partido Demócrata, que son ni más ni menos que, J.F. Kennedy y L.B. Johnson. Tal como más adelante se supo, a la luz de la investigación histórica en las bibliotecas presidenciales y archivos, estos presidentes contribuyeron al éxito del golpe militar de 1964 y en su subsiguiente apoyo para combatir a «comunistas» y «peligrosos izquierdistas». Es más, fue el agregado de la defensa Vernon Walters, veterano de la CIA, especialista en diagnósticos de problemas y posteriormente embajador ante la ONU durante el mandato del presidente Ronald Reagan, quien coordinara los asuntos con la defensa brasileña.⁵ Esto es un ejemplo de la manera en que Obama trata de falsificar la Historia para intentar distanciarse del papel que desempeña, no sólo su país, sino su propio partido político. Al mismo tiempo, esto explica la inclinación de Obama por Ronald Reagan tal como lo narra en su segundo libro. El famoso libro de Eduardo Galeano: *Las Venas abiertas de América Latina* fue entregado a Obama como regalo de Chávez durante la Cumbre de las Américas de 2009 en Trinidad y Tobago. En esta obra clásica de la literatura, el autor uruguayo explica en detalle como los intereses mineros de los EE.UU. estuvieron directamente implicados en el golpe militar brasileño y la dictadura consecutiva.⁶ Respecto del libro antedicho, el consejero principal de Obama para la Cumbre de 2009 y de su viaje por América Latina de 2011, Daniel Restrepo, dijo:

Todavía no lo lee y dudo que yo lo lea [...] y dudo que el Presidente tenga el tiempo de centrar su interés en el libro [...] pero obviamente se trata de un libro vinculado con el pasado, un pasado que quisiéramos dejar atrás.⁷

Obama se distanció aun más de las administraciones anteriores, al tiempo que relanzaba el sueño americano encarnado en su persona y el engaño asociado con la democracia multipartidista de los Estados Unidos. De esta manera intentaba aumentar las probabilidades de ganar la contienda presidencial de 2012. Como es natural, Obama jugó diestramente la carta del estadounidense afroamericano en Brasil. Para ello se organizó una cuidadosa visita a las favelas (los barrios más pobres de Río de Janeiro), donde se tomaron fotos deliberadamente arregladas para favorecer la imagen aumentada de la familia Obama pateando, en compañía de afroamericanos brasileños, una pelota de fútbol soccer. Una hojeada en algunos de los artículos en español e inglés que fueron publicados en los principales diarios de América Latina, Estados

Unidos y Reino Unido resulta muy instructiva; en particular las reseñas de los dos últimos países que incidieron en ámbitos internacionales. Sólo una ínfima minoría mencionó someramente que en Brasil había manifestaciones contra la presencia de Obama y su interés manifiesto en las reservas petroleras del país y en las demás ventajas. Prácticamente toda la prensa hizo uso exclusivo de la visita a las favelas «con las fotos y videos [del viaje de Obama] necesarios» para demostrar que Obama es diferente y que representa el cambio. Esto fue ilustrado con las abundantes citas que los brasileños exhibían deportivamente en sus camisetas sobre las elecciones de Obama de 2008: «Vota por Obama» y el famoso «*Yes, We Can*» (Sí, nosotros podemos) que expresaba lo contento que estaban los brasileños de tener como presidente de los Estados Unidos a «uno de los suyos». ^{8; 9; 10; 11; 12; 13}

Después de la visita matutina a las favelas, durante su discurso vespertino difundido en toda la nación desde Río de Janeiro, Obama citó las palabras de un residente: «la gente tiene que mirar las favelas no con piedad, sino como una fuente de presidentes y abogados». ¹⁴ Esta es una manera cruel de exportar el sueño americano y de adecuarlo a Brasil. Este sueño no sólo es improcedente en la sociedad de los EE.UU., sino que mucho menos se aplica a la norma de un país tercermundista y ni por asomo a sus favelas. Sin embargo, este ejemplo del sueño americano en el contexto de Brasil hace patente que el sueño americano sirve como opción a las ideas progresistas y formas de lucha empleadas por la mayoría, ya sea en los EE.UU. o en Brasil.

La presidenta brasileña Dilma Rousseff trascendió toda diplomacia con el brindis que ofreció a Obama citado a continuación: «Debemos celebrar que la primera mujer en ser presidente de Brasil reciba como huésped el día de hoy al primer presidente de los Estados Unidos de América de ascendencia africana». ¹⁵ Sin embargo el «nuevo rostro» de los EE.UU. no respondió ni recíproca ni diplomáticamente. Al contrario, Obama no podía ocultar la arrogancia de los intereses que representa. Anunció la guerra en Libia en el país mismo que se hubiera opuesto a la interferencia de los EE.UU. e intimidación en el continente americano y en el mundo desde el advenimiento de Lula como presidente. Brasil es también uno de los principales países que desde un inicio se opuso a la guerra en Libia, absteniéndose de firmar la Resolución del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas de 2011, auspiciada por los Estados Unidos.

¹ Obama, Barack: «Remarks by President Obama and President Rousseff of

-
- Brazil in Brasilia, Brazil», White House (marzo 19), 2011a, [en línea] <<http://whitehouse.gov/the-press-office/2011/03/19/remarks-president-obama-and-president-rousseff-brazil-brasilia-brazil>>.
- ² —: «Remarks by the President on Libya», White House (marzo 19), 2011b [en línea] <<http://whitehouse.gov/the-press-office/2011/03/19/remarks-president-libya>>.
- ³ —: «Remarks by the President to the People of Brazil in Rio de Janeiro, Brazil», White House (marzo 20), 2011c, [en línea] <<http://whitehouse.gov/the-press-office/2011/03/20/remarks-president-people-brazil-rio-de-janeiro-brazil>>.
- ⁴ *Ibid.*
- ⁵ Cockroft, James D.: *Latin America: History, Politics, and U.S. Policy*. (2ª ed.) Chicago: Nelson-Hall Publishers, 1996, 641-653.
- ⁶ Galeano, Eduardo: *Open Veins of Latin America: Five Centuries of the Pillage of a Continent*. NY: Monthly Review Press, 1997, 135-136.
- ⁷ Vásquez, Carlos Chirinos: «EE.UU se siente bienvenido», BBC Mundo (abril 19), 2009, [en línea] <http://bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/04/090418_0349_entrevista_restrepo_gm.shtml>.
- ⁸ Taylor, Guy: «What's Driving Obama's Latin America Trip», World Politics Review (marzo 22), 2011, [en línea] <<http://worldpoliticsreview.com/trend-lines/8275/whats-driving-obamas-latin-america-trip>>.
- ⁹ Cabral, Paulo: «Obama Woos Brazil in Bid to Build Better Ties», BBC News, Rio de Janeiro (marzo 21), 2011, [en línea] <<http://bbc.co.uk/news/world-latin-america-12802978>>.
- ¹⁰ ABC: «Samba, capoeira y fútbol para Obama en la Ciudad de Dios», abc digital (marzo 21), 2011, [en línea] <<http://www.abc.com.py/curiosidades/samba-capoeira-y-futbol-para-obama-en-la-ciudad-de-dios-234798.html>>.
- ¹¹ Voz de América: «Los Obama visitan el Cristo Redentor», (marzo 20), 2011, [en línea] <<http://www.voanoticias.com/content/rio-janeiro-obama-rousseff-gira-118312809/96538.html>>.
- ¹² Globovision: «Obama juega fútbol en Ciudad de Dios», (marzo 20), 2011, [en línea] <<http://globovision.com/articulo/obama-juega-futbol-en-ciudad-de-dios>>.
- ¹³ Moura, Helena de: «Obama Charms Brazilians During Two-Day Visit, Observers Say», CNN (marzo 20), 2011, [en línea] <<http://www.cnn.com/2011/WORLD/americas/03/20/brazil..obama/index.html>>.
- ¹⁴ Obama: *Op. cit.*, 2011c.
- ¹⁵ Taylor: *Op. cit.*, 2011.